

JÓVENES INTÉRPRETES

CARLA MARRERO

MÚSICA EN DOMINGO
7 DE FEBRERO



2021

En 1835, la muerte de **Niccolò Paganini** es anunciada erróneamente en los periódicos franceses. Santiago de Masarnau, pianista, compositor y crítico musical, recuerda entonces las manos enormes del genial violinista y su estampa, “un esqueleto vestido de negro con dos ojos de indecible penetración”. También su modo de tocar, capaz de hacer que los espectadores (*sic*) se sintieran arrancados “por una fuerza magnética, irresistible, enteramente mágica”. Masarnau destaca, claro está, las capacidades técnicas de Paganini, pero también su imagen, sus expresiones, sus contorsiones, para añadir: “Quién le tenía por un mágico, quién por un vampiro, aquel pretendía que era brujo...”. El genovés dejó –tal vez para engrandecer su halo de misterio– muy pocas obras publicadas. Entre ellas destacan sus *24 caprichos Op. 1*. Compuestos hacia 1805 y publicados en 1820, su título es ya una declaración de intenciones que revela el carácter fantástico y subjetivo, decididamente romántico, de estas piezas. En conjunto, los *Caprichos* configuran un resumen de su técnica interpretativa, que incluye toda clase de golpes de arco (como el *balzato* en el “Capricho nº 1”), dobles cuerdas (como las sextas y las octavas del “Capricho nº 17”), rápidas figuraciones, arpeggios... hasta llegar al conocidísimo “Capricho nº 24”, un tema con once variaciones que serviría de inspiración a compositores como Liszt (“Estudio nº 6”, de *Grandes études de Paganini S 141*), Brahms (*Variaciones sobre un tema de Paganini Op. 35*) o Rajmáninov (*Rapsodia sobre un tema de Paganini*).

Pero hubo un virtuosismo anterior a Paganini, en el que descollaron músicos centroeuropeos como **Heinrich Ignaz Franz von Biber**, violinista con orígenes checos y asentado en Salzburgo a quien hoy se recuerda por sus *Sonatas del Rosario*. En esta colección, Biber emplea los principios de la retórica para reflejar, con medios sonoros, los misterios del rosario. La serie culmina con una hipnótica “Passacaglia” para violín solo que se basa en la repetición variada (¡hasta 65 veces!) de cuatro notas descendentes. La partitura se acompaña por la ilustración de un ángel junto a un niño: es posible que el compositor quisiera transmitir que, en las tribulaciones de la vida, el ser humano siempre está protegido por un guía sobrenatural. El anhelo polifónico patente en esta pieza conecta con otro monumento de la literatura para violín solo: las *Sonatas y Partitas* de **Johann Sebastian Bach**. Compuestas en las primeras dos décadas del siglo XVIII, se han convertido en inagotable fuente de inspiración para autores posteriores como **Béla Bartók**: su *Sonata para violín solo*, compuesta para Yehudi Menuhin, aún las referencias a Bach y a la música húngara. La escritura virtuosística para el instrumento se mantiene viva en la actualidad. Lo demuestran creaciones como la *Sonata breve*, que el francés **Éric Tanguy** escribió en 1999 para la violinista Stéphanie-Marie Degand.

Heinrich Ignaz Franz von Biber (1644-1704)

Passacaglia en Sol menor para violín solo, de *Sonatas del Rosario*

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Sonata nº 3 en Do mayor para violín solo BWV 1005 (selección)

Adagio

Fuga

Niccolò Paganini (1782-1840)

24 caprichos Op. 1 para violín solo (selección)

Capricho nº 1 en Mi mayor

Capricho nº 17 en Mi bemol mayor

Capricho nº 24 en La menor

Béla Bartók (1881-1945)

Tempo di ciaccona, de *Sonata para violín solo Sz. 117*

Éric Tanguy (1968)

Sonata breve para violín solo

Lyrique

Étrange

Vertigineux

CARLA MARRERO

violín

Si desea volver a escuchar el concierto, el audio estará disponible en march.es/musica/audios durante 30 días

CARLA MARRERO comenzó su formación violinística con el maestro Sergey Fatkulin a los cuatro años y debutó pocos años más tarde interpretando el *Concierto para violín* de Mendelssohn en el Auditorio Nacional de Madrid. Desde entonces, ha actuado como solista en importantes salas como la Konzerthaus de Berlín, el Auditorio Nacional y el Teatro Real de Madrid, la iglesia de Saint Martin in the Fields en Londres, el Shenzhen Concert Hall en China. Además, ha actuado junto a orquestas como la RTVE, la Kurpfälzisches Kammerorchester, la Orquesta Sinfónica de Miami, la Orquesta Sinfónica de Madrid, la Orquesta de la Comunidad de Madrid, la Sinfónica Juvenil Teresa Carreño de Caracas y la Orchestre symphonique et lyrique de Nancy entre otras.

Actualmente estudia con Ana Chumachenco en Múnich y con Friedemann Eichhorn en Weimar, Alemania. Ha participado en el proyecto Chamber Music Connects the World 2018 de la Kronberg Academy, donde actuó con músicos de la talla de Gidon Kremer, Christian Tetzlaff y Steven Isserlis. En 2017 participó en las clases magistrales de la Kronberg Academy, donde recibió el Premio Ana Chumachenco. También ha tocado junto a Anne-Sophie Mutter en varias giras como miembro de su conjunto Mutter's Virtuosi. Carla ha recibido numerosos premios en concursos internacionales, entre otros, el primer premio en el Concurso Internacional de Violín Villa de Llanes, el segundo en el Concurso Internacional Mirecourt en Francia y el primero en el Concurso internacional Demidov en Rusia.

PRÓXIMO CONCIERTO DE ESTA SERIE

14 DE FEBRERO

JESÚS NOGUERA

Obras de J.-P. Rameau, F. Couperin y J. S. Bach



FUNDACIÓN JUAN MARCH

Castelló 77. 28006 Madrid



Entrada gratuita. Parte del aforo se puede reservar por internet. Los conciertos de miércoles, sábado y domingo se pueden seguir en directo a través de march.es y YouTube. Los de miércoles, también por Radio Clásica (RNE). Boletín de música y vídeos en march.es/musica Contáctenos en musica@march.es